

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 211

**LAS HABILIDADES CRÍTICAS Y LA COMPRENSIÓN LECTORA EN
SEXTO GRADO DE PRIMARIA**

IRIS BAUTISTA BAEZ

TESINA PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN EDUCACIÓN

CUETZALAN, PUE., AGOSTO DE 2002

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

- A. Definición del problema
- B. Justificación
- C. Objetivos
- D. Marco Contextual.
 - 1 Comunidad.
 - 2 Escuela.
 - 3 Grupo

II. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

- A. Teorías del Aprendizaje y comprensión lectora
 - 1. La pedagogía tradicional
 - 2. La pedagogía constructivista
 - 3. La pedagogía crítica
 - 4. Periodo de desarrollo cognitivo
- B. La comprensión lectora
 - 1. La Comprensión de la lectura en los niños
 - 2. La formación de buenos lectores
- C. La argumentación y la comprensión lectora
 - 1. La argumentación en la lectura
 - 2. Procesos de la Argumentación
 - 3. La interacción social y el aprendizaje

LIMITACIONES

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCION

Pesa a existencia, en la vida moderna del cine, la radio y la televisión, la lectura y la escritura aun son indiscutibles primeros pasos hacia el éxito entre los adultos modernos. Sin embargo, se requiere de la comprensión de lo que se lee y escribe, para garantizar aprendizajes positivos.

Esta tarea de mejorar la comprensión lectora se dirige fundamentalmente al profesor de Educación Primaria, dado que es en este nivel donde tiene lugar la mayor parte de la enseñanza de la lectura y muchos de los problemas educativos de una escuela se encuentran concentrados en este aspecto.

En base a esto, se plantean ciertas interrogantes en relación a la Comprensión Lectora, factor que obedece a causas diferentes o combinaciones de éstas y que giran en torno al presente trabajo; ¿Qué se debe hacer para que los alumnos entiendan mejor aquello que leen?, ¿De qué manera se puede contribuir a que el aprendizaje de la lectura sea significativa?, ¿Qué estrategias se deben usar para sembrar en los alumnos el gusto por esta actividad?; ya que la relación de los alumnos con el texto, varía marcadamente de una cultura a otra y tienen, por tanto implicaciones importantes en el aprendizaje del lenguaje y de la socialización.

En la escuela, tradicionalmente se ha privilegiado la información como recordar datos, fechas, decir con precisión lo que dice el texto, acciones que aún se presentan en las aulas; más que opinar sobre lo que se ha leído, compartir sentimientos e ideas que hayan surgido de la lectura. Entender lo que se lee es encontrar en el texto, el significado y sentido. Sea esta una herramienta para el desarrollo y estructuración lógica del pensamiento; por lo que la razón de más peso para el fracaso de las escuelas es la formación de lectores en lo poco que se atiende a la comprensión con significado.

A diferencia de lo anterior, el desarrollo de habilidades de lectura crítica es de mayor

importancia, pues nos capacitan para evaluar lo que leemos en forma independiente; llegando a ser un instrumento de información, de recreo y de estudio y en lo sucesivo útil a través de la vida.

Es en consideración a lo expuesto, en que se ha elaborado el presente trabajo siguiendo una estructura general plasmada en los siguientes términos; en el capítulo I, se plantea la problemática a través de una definición de la misma, su justificación y mediante que objetivos se pretende llevar adelante tal proceso y el marco de referencia donde se ubica la realización de tales supuestos.

En el capítulo II, de acuerdo al problema planteado es indispensable desprender concepciones teóricas, que por naturaleza y por el uso que ha hecho de ellas la investigación científica, son elementos para saber en que niveles de generalidad se van a relacionar el conjunto de conocimientos para conocer mejor el fenómeno que se estudia. Se ponen a prueba los supuestos tradicionales respecto al proceso de lectura y se examinan las teorías alternativas. Así como la pedagogía constructivista, que nos proporciona una base para entender los mecanismos del aprendizaje y de la construcción de conocimientos implicados en la comprensión lectora. De la misma manera la pedagogía crítica, nos plantea sus supuestos para acceder a una lectura verdaderamente comprensiva.

Aquí mismo se mencionan, las etapas del desarrollo cognitivo, los elementos y las variables que intervienen en la estructuración de la lectura, así como la conceptualización de la lectura como un aspecto dinámico, consecuencia de la adopción de un punto de vista constructivo, en donde la comprensión del texto se ve favorecida cuando los miembros del grupo pueden poner en común perspectivas y conocimientos de lo leído. Estas semejanzas y diferencias de interpretación lleva a la expansión de la comprensión del alumno respecto al significado de un texto. Este proceso requiere de la participación activa y efectiva del lector para tener acceso al significado del texto y al placer de leer.

También se expresan los factores que han influido, como las limitantes al mismo y las conclusiones donde se expresan los puntos de vista de los autores y la información que los

expertos de la investigación sobre la argumentación como estrategia para mejorar la comprensión lectora, nos señalan y que fundamentan el trabajo.

Es muy intencional que este texto despierte el interés de los docentes por el proceso de la lectura y reflexionen sobre su papel en la formación de los alumnos como lectores analíticos y críticos.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A. Definición del problema

La enseñanza atraviesa, desde hace muchos años a esta parte, un periodo de profunda transformación; donde la enseñanza tradicional se enfoca en textos y hábitos vacíos; alejándose cada vez más, de la verdadera vida.

Tradicionalmente leer significaba simplemente pronunciar un conjunto de sonidos de manera sucesiva, esta concepción hace a un lado el propósito fundamental de la lectura que es la reconstrucción del significado, acto que se vuelve puramente mecánico y carente de sentido.

Esta concepción tradicionalista se ha venido reflejando en la población mexicana, ya que en su mayoría los que son ahora adultos presentan problemas de comprensión lectora, debido al uso de estas metodologías. Esta idea de la decodificación se convirtió en fundamento del campo educativo, que aun son demasiadas las escuelas en las que la enseñanza de la comprensión sigue basándose en estas prácticas.

Bajo esta circunstancia es posible observar que esta enseñanza perpetúa la existencia de lectores pasivos, carentes de la reflexión, análisis, la crítica y la participación.

Para poder superar esta problemática, los planes y programas de 1993 de Educación Primaria que ahora se presentan no son compartimientos estancos ni piezas sueltas; toman en cuenta la acción que la sociedad y la familia han ejercido sobre los niños antes de ingresar a este nivel. Estos programas no son normas rígidas para conducir el proceso enseñanza-aprendizaje; tratan de ser justamente lo contrario puertas abiertas para la

imaginación y la creatividad tanto del alumno como del propio docente.

Este aspecto de la incompreensión lectora es una de las mayores dificultades que se presenta en el grupo que esta bajo mi responsabilidad, ya que un 60% según la prueba diagnóstica y evaluaciones constantes en los alumnos de sexto grado de primaria, con demasiada frecuencia leen textos de contenido concreto superficial, sin llegar a comprender por completo el significado pretendido por el autor; y sin tener la oportunidad de compartir sus puntos de vista con los demás.

Hasta la fecha no puede sorprendernos el hecho de que estos niños experimentan la lectura como algo que solo hacen en la escuela, y no como un papel importante a efectuarse en el mundo real. Para estos niños, es difícil que la lectura sea algo con lo que puedan disfrutar y la utilizan como determinantes críticos de los significados potenciales. En ellos influye su ambiente cultural y familiar o las condiciones económicas, y el desacostumbrado trabajo constructivista; varios estudios han demostrado que las formas de trabajar en el aula, poco contacto con ambientes lectores, el trato y la relación de los maestros con los niños y con la familia, influyen sobre este aspecto.

Si queremos potenciar a nuestros alumnos en cuanto sujetos que aprendan significativamente, es necesario proporcionarles un conjunto rico y estimulante de experiencias sensoriales del pensamiento. Aprovechando que desde niños comprenden a su manera los usos del lenguaje, y ahora añadiendo que la manera de comprender propia de cada niño en cada momento de su evolución es el motor que pone en marcha sus recursos lógicos.

En relación a estos argumentos, es importante organizar ambientes educativos en donde al leer el texto, los alumnos hagan comentarios, interactúen con el grupo, aprendan el escuchar a otros compañeros y perciban por sí mismos las anomalías del texto y generen sus propias hipótesis.

Sobre el particular, mucho se ha hablado sobre las bondades de la lectura en voz alta,

pero esta no implica la decodificación de la estructura superficial de lo impreso a la estructura superficial del habla, sino que debe de ser modificada a través del significado.

Esta acción no se encuentra en la superficie del lenguaje, sino más profundamente en las mentes de los usuarios del lenguaje, y forma parte de la estructura profunda del lenguaje y de su cotidianidad, sus problemas, sus vivencias, sus experiencias.

Para ello, y para que el alumno comprenda la lectura, es necesario que interactúe con los textos y con sus compañeros a través de la argumentación y de esta forma pueda emitir juicios a medida que lee y extrae significados.

Con la argumentación, desarrollará también otras habilidades como actitudes reflexivas y críticas a partir de una didáctica diferente para que su aprendizaje sea una experiencia que disfrute a la vez que aprende.

B. Justificación.

La incomprensión lectora es un problema que sigue presente en la educación. Por lo que existe la necesidad de realizar innovaciones sobre el particular, ya que en cierto momento sigue la influencia tradicionalista que no cumple con las expectativas sociales y culturales de nuestra época.

De esta manera muchos docentes adoptan esta concepción al diseñar actividades de lectura, centradas en la transferencia de información, formando lectores pasivos. Alumnos que no sabrán leer; ya que leer es una actividad cognitiva compleja en donde éste debe atribuir un significado y un sentido al texto escrito. Por lo que al llegar a una escolaridad superior se agudiza esta problemática.

Al trabajar con el constructivismo con los alumnos de sexto grado se ha hallado una vinculación inconsciente a los valores y a la enseñanza del pasado. Donde la comprensión del texto se reduce en la memorización y repetición y no, a la explicación mediante la

indagación y el análisis; sea un medio de diversión y de conocimiento para enriquecer sus experiencias, además, llegue a tener un uso personal, autónomo y creativo. Y en un futuro, lograr que esta sociedad mexicana tenga un comportamiento imaginativo, espontáneo y original.

Mi preocupación es el aprendizaje pasivo, que aún tiene consecuencias sobre el sistema de enseñanza, de donde se entiende la necesidad de favorecer y fomentar en los alumnos el uso de estrategias de comprensión lectora adecuadas que permitan que los aprendizajes que estos efectúen sean tan significativos; que se construya con la participación activa del alumno al poner en juego sus propios referentes: conocimientos, experiencias, anhelos y emociones que son evocadas durante la lectura y que asocia con su realidad de acuerdo al momento y a las circunstancias en las que se encuentre.

El logro de una lectura verdaderamente comprensiva, que permita disfrutar, informarse, aprender autónomamente, que sea útil para la escuela, y para la vida, requiere un cambio objetivo desde un enfoque constructivista; lo que obliga a reflexionar seriamente sobre el tratamiento que hay que otorgar a la lectura.

Cuando se ha llegado a comprender las implicaciones educativas de lo que se hace, al observar lo que crea problemas, se pueden realizar cambios en los aspectos esenciales de la práctica docente. Seguramente configuraremos de otro modo el curriculum de lectura, de tal manera que haya más alumnos que descubran que pueden utilizarla para fines que ellos mismos consideran significativos.

Por lo que el presente trabajo, se realiza con la finalidad de superar este problema educativo, y así contribuir al campo de la investigación y para que otros docentes la utilicen y, la pongan en práctica.

Así mismo, para contribuir a la formación de alumnos que utilicen la argumentación como habilidad crítica que les apoyará en una formación de calidad.

c. Objetivos.

Analizar la argumentación como habilidad crítica para extraer significados en la comprensión lectora.

Explicar cómo los alumnos construyen conocimiento a través de la argumentación, para lograr lectores con pensamiento crítico.

D. Marco Contextual

La manera de cómo el niño concibe su conocimiento se encuentra condicionado por su contexto. A partir de tales experiencias, los niños adquieren una vivencia del mundo que les rodea y comienzan a elaborar el cúmulo de certezas en que más tarde habrán de apoyarse para responder a las exigencias que les plantea la vida. Así la lectura es concebida como la relación que se establece entre el niño, el texto y contexto.

Considerando esto, los que intervienen en el proceso enseñanza aprendizaje son los maestros, alumnos, padres de familia y todos lo que estarnos en esta sociedad. Por lo que es necesario tener conocimiento del contexto en el que se desarrolla el proceso. Los retos del mundo actual parten de la comunicación por eso es importante que nuestros alumnos sean capaces de comprender lo que leen, para hacer frente a las exigencias de la sociedad en que se desenvuelven.

I. Comunidad.

Zacaola pertenece al distrito de Tepeaca y al Municipio de Tochtepec, se encuentra en la parte Noroeste del Estado de Puebla, a 45 Kilómetros de la Capital; su nombre es de origen Náhuatl que significa "lugar donde hay mucho Zacate"

Su localización cardinal es el Noreste con San Lorenzo Ometepec; al oeste con Tlanepantla; al Sur con Hueyotlipan; al Suroeste con San Hipólito Xochiltlenango y al Este

con San Martín Caltenco.

Se destacan los cerros de Atlacuilo, Pedro San Miguel., Encinas y Gran Cuachichila.

Esta localidad presenta una topografía plana con altura promedio de 2,240 metros sobre el nivel del mar; presenta un clima templado semiseco; las temperaturas del mes más frío oscila entre -3 y 18°.C y la temperatura anual 12 y 18°. C. No tiene ningún río y solo durante las lluvias de verano se forman algunas corrientes pequeñas.

Por su clima, se identifican suelos arcillosos y pesados, por lo que se tiene problemas de manejo para la agricultura, donde es necesario la presencia de tractores, acción que hace costosa la producción.

Debido a la escasez de agua los cultivos son realizados por medio de riego y en su caso esperar la época de lluvias. Se cosechan distintos granos, encontrándose entre los principales el maíz, frijol y trigo; en relación a la fruticultura se cultiva el capulín, col, calabacita, lechuga, zanahoria, cebolla y ajo en cuanto a forraje la alfalfa y cebada.

Respecto a la actividad ganadera sólo cuenta con ganado de traspatio, entre los que se encuentran el bovino, caprino, porcino y equino principalmente, existiendo otros como el mular, asnal y diferentes variedades de aves.

La actividad económica de la población es la agricultura, sin embargo, los costos de riego y maquinaria hace que la producción sea poco redituable; debido a ello prefieren buscar fuentes de empleo en los lugares de Tepeaca o Tecamachalco, actividad que no les permite atender a sus hijos por separarse mucho tiempo de su hogar.

Cuenta con diferentes servicios de telecomunicaciones: teléfono, electrificación, en ciertos comercios servicio de fax, recibe señal de cadenas de TV y de estaciones radiodifusoras estatales y nacional. El ferrocarril México -Puebla -Oaxaca atraviesa su territorio. La atención a la salud se proporciona a través de instituciones del sector oficial,

como: Centro de Salud, IMSS, ISSSTE.

Zacaola cuenta con una infraestructura educativa en los siguientes niveles: Un Preescolar, una Primaria, una Secundaria, un Bachiller y dos Escuelas Comerciales Particulares.

2. Escuela.

La Escuela Primaria Federal "Libertad" "pertenece al sector 18 y a la Zona 128, de San Lorenzo Ometepec, Tochtepec, cuenta con un Director Técnico, 10 Maestros de Grupo, un Maestro de Educación Física, una Secretaria y un intendente.

Tiene un censo escolar de 375 alumnos, que provienen de familias de diferentes niveles socioeconómicos, pero en su mayoría de una clase social media inferior. La escuela a pesar de estar ubicada en un medio urbano, carece de materiales como una biblioteca audiovisuales en donde los niños pueden explorar diferentes géneros literarios que sirven de puerta abierta a la lectura.

En relación con los padres de familia cuando se les cita a reuniones, se da poca asistencia; como puede observarse son una minoría que se preocupan por la educación de sus hijos. El tiempo de que disponen los padres se encuentra menguado por otras actividades que se da una menor posibilidad de compartir los libros con sus hijos, al mismo tiempo, la indisponibilidad de argumentar con ellos sus contenidos.

A partir de estos saberes, lentamente se despierta la conciencia de la lectura. La participación se da en pocos padres para mejorar la educación de sus hijos. La clase social de la familia, su estructura y sus pautas de interacción resultan particularmente influyentes.

3. El grupo

El grupo de sexto grado tiene 55 alumnos, de los cuales 26 son hombres y 29

mujeres, encontrándose en una edad entre los 11 y 14 años. Las Actividades con estos niños, se realizan en un ambiente agradable en un salón con mucha ventilación, lo cual beneficia el aprovechamiento y entusiasmo de los alumnos.

La participación se manifiesta más en aquellos alumnos que son apoyados por sus padres en las tareas escolares, siendo la minoría, el resto presenta expresiones silenciosas, en donde el uso del lenguaje no da paso a la creatividad. Debido a esta aculturación de los padres no se promueve el interés por la lectura; experiencia que tiene poca trascendencia en dicho aprendizaje.

Aunque son niños de una zona urbana su bagaje literario es mínimo, lo que hace tener poca "oportunidad para compartir sus descubrimientos sobre la lectura.

Como en todos los aspectos anteriores el juego sufre gran influencia de el aspecto ambiental. Con sus amigos los juegos están encaminados hacía una conversación personal, promoviendo conductas prosociales.

En los intercambios sociales que tienen lugar dentro del aula son muy semejantes a los observados fuera de ella. En la calle los niños manifiestan conductas inclinadas a ciertas manifestaciones de sus sentimientos. Todos estos factores representan gran afluencia a desarrollar la adquisición y desarrollo de la competencia comunicativa del niño, así para adquirir habilidades cognitivas y sociales.

CAPITULO II

MARCO TEORICO CONCEPTUAL

A. Teorías del Aprendizaje.

Si tenemos en cuenta que buena parte de nuestro tiempo nos encontramos en situaciones de aprendizaje, y que una parte notable la pasamos en la escuela, prestar atención de cómo efectuamos tal aprendizaje adquiere cada día mayor importancia.

La aplicación o tal aprendizaje ha supuesto la formulación de una serie de teorías que referidas al aprendizaje escolar, tratan de explicar cómo se desarrolla. Por lo que para el docente conocer estas teorías, significa orientar su práctica bajo un constante replanteamiento, susceptible de continuas modificaciones, producto de los cambios socioculturales de la sociedad.

I. La pedagogía tradicional.

Encontramos que tradicionalmente en esta pedagogía, se diferencia al alumno y al profesor en que, al primero se le pide que aprenda y al segundo que enseñe. El aprendizaje queda reducido al aula y se traduce en memorización de nociones, conceptos, procedimientos (preestablecidos en un programa a cumplir). Esto ha llevado a los niños a reproducir los sonidos del habla pidiendo que " estos se repitan en voz alta".¹ Esta práctica escolar del descifrado, desligado de la búsqueda de significados, hace de la lectura una simple decodificación en sonidos: si los alumnos eran capaces de denominar las palabras la comprensión tendría lugar de manera automática. Esta idea central se convertía en fundamento de gran cantidad de libros de lectura que aún se siguen empleando en nuestro país.

¹ Margarita Pansa González, et al, "Didáctica tradicional", en: Planeación, Comunicación y Evaluación en el Proceso de Enseñanza- Aprendizaje. Antología Básica, LE'94, México, UPN. SEP. 1994, p. 11

Vemos pues, que esta concepción deja de lado el propósito fundamental de la lectura que es la reconstrucción del significado. "Se olvida que la lectura no es solamente una actividad visual, ni mucho menos una simple decodificación en sonidos. La lectura es una conducta inteligente donde se coordinan diversas informaciones con el fin de obtener significado".²

Bajo esta concepción, los niños solo experimentan la lectura como algo que realizan en la escuela, sin descubrir que ésta desempeña un papel importante en el mundo real. Para estos niños es difícil que la lectura represente un medio de diversión, que la disfruten y la utilicen para aprender; más bien, se llega a la monotonía, al aburrimiento, a la frustración tomando de esta manera alumnos lectores pasivos. Los intereses del niño no son respetados por la escuela tradicional ya que considera que las cosas van mejor cuando se fuerzan. Significando por encima de todo método y orden. Los contenidos presentados de esta manera no requieren que el alumno realice un esfuerzo de comprensión e interpretación.

Las prácticas tradicionales de comprensión colocan de manera decidida al docente en el centro del proceso. El profesor escoge los textos, fija las actividades de aprendizaje (sin muchas posibilidades de elección) y decide cuál es el significado que los alumnos deben adquirir en el proceso de lectura, sin considerar los saberes previos de los alumnos. Como señala Freire y Macedo, "no es este el camino adecuado para potenciar a los alumnos".³ Sus clases son verbalistas, sobrecargadas de conceptos y en la mayoría de los casos la actividad del alumno se reduce a la recepción; por ende el conocimiento es memorístico, teorizante y parcializado. Por lo que puede observarse no considera los propósitos de los planes y programas de estudio y si los cubre de una manera muy difusa.

Muchos docentes adoptan esta concepción cuando diseñan actividades de lectura que tratan de mejorar la habilidad de los lectores para transferir información a partir de los textos, considerando que los buenos lectores son eficientes a la hora de efectuarse esa

² Margarita Gómez Palacios, "Nuevas perspectivas sobre los procesos de la lectura", en: La adquisición de la lectura y la escritura en la escuela primaria, SEP, ProNAB, 1997, p. 174.

³ Paulo Freire, D. Macedo, "Lecturas de la palabra y lectura de la realidad", en: La enseñanza de la comprensión lectora, Barcelona, Morata, 1996, p. 17

transferencia, mientras que los malos no lo son. Para quienes adoptan esta concepción de la comprensión lectora, la evaluación del éxito se basa simplemente en pruebas que evalúan la cantidad de información transferida, para otorgar una calificación que ha caído en acciones formales en cumplir con una tarea administrativa. Que hasta la fecha por la burocratización son el puente para lograr un mejor perfil educativo.

Estas cuestiones han coincidido con el aprendizaje que hemos recibido, ya que la escuela es principalmente la transmisora de estos conocimientos. Por lo que el docente tiene una gran tarea de innovar o seguir perpetuando éstas prácticas tradicionales.

2. La pedagogía constructivista.

La pedagogía constructivista marca que la función primordial de la escuela es promover el desarrollo y el crecimiento personal de los alumnos, es decir, que sean capaces de crear cosas nuevas, no simplemente de repetir lo que han hecho otras generaciones; hombres que sean creativos, inventivos, descubridores, y de esta manera "formar mentes que puedan criticar, que puedan verificar, y no-aceptar todo la que se les ofrezca".⁴

Al implementar esta concepción en nuestra práctica docente lograremos que los alumnos desarrollen su pensamiento racional, pero al mismo tiempo su autonomía moral e intelectual.

El constructivismo sostiene "que el niño construye su peculiar modo de pensar, de conocer, de un modo activo, como resultado de la interacción entre sus capacidades innatas y la exploración ambiental que utiliza mediante el tratamiento de la información que recibe del entorno".⁵ Así, la lectura es considerada como un proceso constructivo que supone transacciones entre el lector, el texto y contexto, como fundamento para la comprensión. De esta manera el aprendizaje es un proceso de reorganización interna, es decir "el resultado de

⁴ Kamii, "La autonomía como objeto de la educación", en: Antología: Desarrollo académico, SEP, ProNAB, 1997, p. 93

⁵ Cesar Coll, "Pedagogía Constructivista", en: Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. Antología Básica, LE'94, México, UPN, SEP, 1994, p. 11

desajuste o conflicto entre lo que el alumno sabe y los estímulos ambientales. Cuando se produce el conflicto, se ponen en marcha procesos (asimilación, acomodación, equilibrio) que se espera permitan resolverlo".⁶

Esta pedagogía toma muy en cuenta la motivación e interés del alumno, promoviendo que se involucre en el placer de la lectura y así el control de su propio aprendizaje se sigue de manera natural. Cuando un alumno se le motiva en este sentido se le involucra hacia una actividad libre y espontánea. Por lo que la actividad la iniciativa y la curiosidad son condiciones necesarias para intentar la lectura de nuevas formas textuales.

De acuerdo con esta aproximación el maestro es un promotor del desarrollo y de la autonomía de los educandos. Debe conocer a profundidad los problemas y las características del aprendizaje, así como las etapas del desarrollo cognoscitivo del alumno. Ya que así, se entenderá mejor el ritmo de aprendizaje de los alumnos creando un ambiente de respeto y camaradería.

Así, profesor y alumnos comparten el papel de expertos ya que son capaces de asumir este papel en determinados textos y contextos específicos, teniendo la posibilidad de darles muchos significados favoreciendo la utilización de toda esa información en el momento de abordar cualquier texto, tomando un papel activo en el procesamiento de la información para desarrollar un esfuerzo de atribuir significado a lo que le rodea. Por lo que el papel del profesor es ayudar a los alumnos a construir textos a medida que leen.

Los postulados constructivistas desde la aportación Piagetana sugieren que para lograr un mejor aprendizaje, a los alumnos se les creen contradicciones o conflictos cognitivos mediante una estrategia didáctica adecuada se pueden presentar estos procesos, si se conoce previamente lo que saben los alumnos, y sugerir o tratar de buscar soluciones. Aprender a leer comprensivamente implica desarrollar estrategias para obtener sentido al texto. Para ello es necesario presentar actividades sumamente atractivas y, sobre todo,

⁶ Jean Piaget, "La psicología de la inteligencia", en: La enseñanza de la comprensión lectora, Barcelona, Morata, 1996, p. 21.

participativas, ya que la puesta en común del grupo y la interacción se consideran esenciales para incrementar la comprensión.

Por lo que toca a la situación de la evaluación del aprendizaje, no considera a los exámenes como un recurso de aprobación., ya que estos evalúan la adquisición de información y no las habilidades de pensamiento. Además hacen notar los efectos emocionales indeseables que estos tienen hacia los niños.

Cuando los alumnos relacionan lo que ya saben con lo que están aprendiendo, los esquemas de acción y conocimiento, se modifican y, al modificarse, van adquiriendo nuevas potencialidades como fuente futura de atribuir significados. Estos nos hace ver que si enseñamos a leer comprensivamente y a aprender a partir de la lectura, le estamos facilitando, que aprendan a aprender, es decir, que pueda aprender de forma autónoma en una multiplicidad de situaciones.

3. La pedagogía crítica.

Esta pedagogía comparte la visión del alumno como un ser creativo, libre, abierto a un cambio, de manera que pueda concebir un mundo, por completo diferente.

En el proceso de lectura el análisis, la reflexión y la contradicción son la base a partir del cual se "logran nuevos conceptos, más complejos y profundos que harán enriquecer el conocimiento del alumno. Este, durante el desarrollo de la comprensión hace con plena conciencia un juicio o establece una conclusión sobre la verdad de algo. "En donde cada caso de su pensamiento critico comienza con la observación de algo que sorprende, inesperado, que parece una anomalía, la cual hace que se detenga, piense y busque, para hallar algo que le ayude a explicar el suceso extraño".⁷ De esta manera su conocimiento es vivencial ya que se modifica la percepción que tiene acerca de las cosas, para lograr ser duradero y profundo. Cierta reto o confrontación parece ser una condición necesaria para

⁷ C. H. Patterson, "Bases para un a teoría de la enseñanza", en: Antología: Desarrollo Académico. SEP, ProNAB, 1997, p. 77

conseguir un aprendizaje significativo. Por lo que en relación a ello, Rogers dice que: "El aprendizaje significativo es un aprendizaje penetrante que no consiste en un simple aumento de conocimiento, sino que se entreteje en cada aspecto de la existencia del individuo".⁸

En esta corriente, el profesor requiere de un sentido lúdico y libertario; crear una atmósfera de total respeto y apoyo a la curiosidad, dudas valorar sus opiniones, ser un integrante más del grupo. Este clima de aceptación, estima y confianza favorecen el respeto entre profesores y alumnos, donde todos son importantes y en el momento de aportar sus expresiones no será criticado ni mucho menos ser objeto de burla; convirtiéndose con estas experiencias en vehículo de crecimiento personal. Por lo que la función de la evaluación desde esta postura es de promover la autorrealización de los alumnos para llegar a ser plenamente humanos; o sea, estimular las potencialidades de los alumnos para fomentar el éxito que pueden alcanzar.

De acuerdo con Maslow "El propósito final de la educación es ayudar a que las personas logren lo mejor de lo que son capaces",⁹ y a través de esta educación, el docente es el guía en el autoconocimiento de los alumnos, con la finalidad de que se desarrollen una serie de valores, tengan sentido de logro, expresen su creatividad. Este fin perseguido causa un impacto significativo sobre el modo de enfocar el alumno el texto y sobre el significado derivado.

Por medio de la interacción social, la comunicación y las relaciones interpersonales se permite que los alumnos tengan la libertad de participar en la producción de nuevas situaciones, explicaciones de aquello que se ha percibido como una anomalía: viviendo una experiencia significativa y provechosa; ya que el recurso más valioso es el humano; es decir, personas que aportan conocimientos, experiencias, consejos, etc., y cuando el profesor aporte su experiencia sea una opción más para que la tomen en cuenta en el

⁸ Carlos Rogers, "Libertad y creatividad en la educación" en: Corrientes Pedagógicas Contemporáneas, Antología Básica, LE'94, México, UPN, 1994, p. 250

⁹ A. Maslow, "La oportunidad potencial de la naturaleza humana", en: Antología: Desarrollo Académico, SEP, ProNAB, 197, p. 75

momento en que lo juzguen necesario. Con esta vivencia los participantes se vuelven más generosos, respetuosos, comprensivos y genuinos.

Esta perspectiva indica que deben valorar la lectura y en los que la puesta en común de sus puntos de vista que de ella extraiga y las respuestas que otorgue, se conviertan en aspectos importantes para promover su autoconocimiento. De esta manera la evaluación obtenida será muy personal e individual, difícilmente comparable con la de sus compañeros.

4. Periodo de Desarrollo Cognitivo del Niño.

De todas las recompensas que reciben los profesores, una de las más gratificantes es el darse cuenta de que han ayudado a sus alumnos a desarrollar su capacidad de aprendizaje. La forma en que trabaja la mente de una persona y los pensamientos y soluciones que produce cambian gradualmente. Por lo que este desarrollo cognitivo, es influido por la enseñanza que los alumnos reciben.

Así, el psicólogo Jean Piaget, motivado por el deseo de entender y explicar la naturaleza del pensamiento y el razonamiento de los niños, llegó a afirmar que "el niño atraviesa cuatro estadios principales en su desarrollo cognitivo:

- Estadio sensorio motor (0-2 años)
- Estadio preoperacional, (2 -7 años)
- Estadio de las operaciones concretas (7 -11 años)
- Estadios de las operaciones formales (11-15 años y toda la época adulta)¹⁰

Estadio Sensoriomotor (0-2) años. El aprendizaje en este estadio depende en gran medida de las actividades físicas del niño. Estas actividades se caracterizan por el egocentrismo, la circularidad, la experimentación y la limitación.

¹⁰ Jean Piaget, "Desarrollo Cognitivo", en: Enciclopedia de la Psicología, España, Océano, 1994, p-63

Durante este estadio, el niño entiende muy poco el lenguaje, por ello., no puede entender gran parte de lo que sucede a su alrededor.

Estadio Preoperacional (2 -7 años) En esta etapa se desarrolla la función simbólica, por medio del lenguaje y el juego lentamente empieza a darse cuenta que el lenguaje puede utilizarse para transmitir ideas, aunque la adquisición de éste es un paso gigante para un niño, existen todavía muchos obstáculos para llegar al pensamiento lógico.

Piaget habla del inicio de simbolismos, en donde el niño toma conciencia del mundo, aunque deformada. Su pensamiento es egocéntrico, irreversible y carece de concepto de conservación.

-Estadio de las Operaciones Concretas (7 -11 años) Durante este periodo las operaciones del pensamiento se dice que son concretas por que sólo alcanzan a la realidad de ser susceptible en ser manipulada o cuando recurre a algo vivo. Procesan la información de una manera más ordenada. Se observan grandes avances en la comunicación no egocéntrica por lo que las relaciones sociales se hacen cada vez más complejas.

-Estadio de las operaciones formales (11-15 años). Aproximadamente entre lo once y quince años donde se sitúan los alumnos de 6° Primaria han superado los anteriores estadios de desarrollo cognitivo y comienzan a efectuar operaciones formales: un pensamiento altamente lógico sobre conceptos abstractos e hipotéticos, así como también concretos.

En esta etapa el niño presenta la información de una manera más comprensiva; los niños efectúan importantes avances en la comunicación no egocéntrica. Piensan y se hacen preguntas sobre su propio pensamiento, los comparan con los de otras preguntas y los cambian o corrigen cuando deciden que han percibido algo mal. Son más atentos y más conscientes de las alternativas y a meditar más detenidamente sus predicciones y la explicación de sus razones.

Debido a ello, las actividades de grupo, la instrucción entre compañeros y las demostraciones son muy útiles, la argumentación se convierte en un importante y beneficioso medio de aprendizaje y de modelado de actitudes.

Aunque Piaget asignó un margen de edad para cada uno de estos cuatro estadios de desarrollo, existen marcadas diferencias en el ritmo con que el niño avanza a través de ellos; en una determinada edad, los estadios pueden solaparse de modo que el niño muestre algunas conductas características de otro. Este aspecto es muy observable durante la escolaridad del niño; por lo que se puede entender estas diferencias con mayor facilidad una vez que tenga conocimiento del estadio en que se encuentra el niño. Así, parece que los educadores podemos contribuir mucho, proporcionando un ambiente estimulante, al desarrollo cognitivo de los alumnos. "...El desarrollo intelectual puede descubrirse como un camino progresivo de principios lógicos y de una independencia cada vez mayor, respecto a la realidad inmediata"¹¹

B. La comprensión lectora.

1. La comprensión de la lectura en los niños.

El propósito de leer influye directamente en la forma de comprender lo leído. Así leer no implica simplemente trasladar el material escrito a la lengua oral. Si no que leer significa interactuar con un texto, comprenderlo y utilizarla para encontrar respuestas a nuestras necesidades de información.

Uno de los elementos teóricos que han contribuido a perfilar la forma de entender la comprensión lectora es la noción de esquema y la teoría de esquema, así, un esquema es una estructura representativa de los conceptos almacenados en la memoria individual. La teoría de esquema explica cómo se forman tales estructuras y cómo se relacionan entre sí a medida que se almacenan los conocimientos.

¹¹ Margarita Gómez Palacio, etc. Al, "El niño y sus primeros años en la escuela", en: Biblioteca para la actualización del maestro. México, SEP, 1996. p. 26

Durkin nos señala que: "Estos esquemas se desarrollan a través de las experiencias que tiene el alumno. Los estudios sobre los esquemas y la información previa han demostrado claramente que los conocimientos que dispone el alumno influyen de manera determinante en su comprensión".¹²

A medida que la comprensión lectora tiene lugar, el alumno aprende determinadas ideas del texto y las relaciona con sus conocimientos adquiridos: con sus esquemas de esta manera, es como elabora nuevos conocimientos relacionándolos con la información con la que ya ha almacenado, sus esquemas se amplían constantemente, coincidiendo así que la experiencia previa es uno de los elementos fundamentales dentro de su capacidad de comprensión.

Así resulta que el significado no es algo que se encuentre intrínsecamente en el texto, como una intención que al poner en juego sus propios referentes: conocimientos, experiencias, anhelos y emociones que son evocadas durante la lectura y que asocia con su realidad de acuerdo al momento y a las circunstancias en las que se encuentre.

Durante el acto de la lectura el alumno pone en marcha su actividad cognitiva para comprender la función social y la estructura del texto. Este camino que sigue cada niño no se inicia de una manera brusca no se trata tampoco de un aprendizaje rápido, sino de una construcción lenta y progresiva que pasa por diferentes etapas o fases.

En la primera etapa aprende a construir significados. Esta etapa se caracteriza fundamentalmente porque el niño necesita a un adulto para resolver los problemas que encuentra al tratar de comprender el significado de enunciados escritos. Esta etapa se inicia cuando el niño empieza a sentir curiosidad por lo escrito, se inicia entre los dos y los tres años y se prolonga hasta los seis o los siete años.

En la segunda etapa le dotan de sentido al texto. El niño se acercará progresivamente

¹² D. Durkin, "¿Cuál es el valor de los nuevos intereses en la comprensión lectora?", en: Cómo mejorar la comprensión lectora, Madrid, Visor, 3ª Edición, 1999, p. 21

al nivel de esta fase a medida que alcance un umbral que le permita flanquear la lectura de campos gráficos mas extensos, para lo cual se requiere, según los expertos las siguientes condiciones: conseguir una cierta rapidez lectora que posibilite en la información obtenida y conservada en memoria a corto plazo, pueda ser utilizada a fin de llegar a influir la significación, recurrir a diversas estrategias, utilizando todos los conocimientos del momento.

Estas reflexiones nos llevan a considerar que, a lo largo de esta etapa, el niño realiza una actividad mental compleja en el curso del cual se va construyendo un bagaje cognitivo que le permitirá llegar a la lectura autónoma que sienta las bases de la siguiente etapa.

En la tercera etapa surge el afianzamiento. En esta etapa el niño perfecciona y afianza las habilidades adquiridas en las etapas anteriores. La eficacia y la satisfacción que se puedan encontrar en la lectura depende en gran manera con que el alumno puede llegar a comprender diferentes tipos de texto.

Al describir los rasgos principales de estas etapas hemos tratado de señalar los elementos, que hacen posible que se vaya realizando una progresión en el aprendizaje. Sin embargo este aprendizaje tiene que se apoyado por ciertas estrategias diferentes para llevar a cabo esta tarea con efectividad.

En algunos trabajos realizados Smith asume que: "es necesario utilizar una serie de estrategias que puedan contribuir a la comprensión lectora".¹³ A medida que los niños se desarrollan como lectores identifican e incorporan de manera progresiva estas características del texto, los cuales aportan datos útiles para la construcción de los significados al leer.

Al utilizar las estrategias de inferencia, confirmación, autocorrección y monitoreo hacemos uso de nuestra capacidad de pensamiento estratégico, que no funciona como

¹³ F. Smith "Comprensión de la lectura", en: La adquisición de la lectura y escritura en la escuela primaria, SEP, ProNAP 1997, p. 91

receta para ordenar la acción, sino que posibilita avanzar en función de las concepciones de los alumnos. Por tal motivo se han utilizado estos recursos estratégicos como una forma de apoyar el trabajo. Aunque ya sabemos que los niños muestran su capacidad para realizar predicciones, muestreos, anticipaciones y algunas inferencias sobre los textos escritos; estas estrategias son relevantes para asegurar la comprensión, cuyo desarrollo se promueve por medio de actividades de lectura.

Por ejemplo, con la inferencia, los niños derivan o deducen información que no aparece explícitamente en el texto. Relacionan las ideas de sus compañeros con las suyas y así ampliar su conocimiento.

Con la confirmación y autocorrección anticipan lo que realizan del texto los alumnos en el momento de terminar la discusión, hacen una confirmación si su participación fue acertada incluso rectifican su opinión.

Con el monitoreo evalúan su propia comprensión que van alcanzando durante la lectura. Cuando se dan cuenta de la comprensión que logran aplican ciertas estrategias para solucionar las posibles lagunas de comprensión. Es decir, evalúan su propia comprensión.

Al utilizar estas estrategias se han promovido actividades significativas de lectura, que viene a ser una condición necesaria para lograr lo que nos proponemos.

Utilizar estas estrategias de comprensión contribuye a dotar a los alumnos de recursos necesarios para aprender a aprender, ya que estamos de acuerdo en que lo que queremos no son niños que posean amplios repertorios de estrategias, sino que sepan utilizar las estrategias adecuadas para la comprensión del texto.

2. La formación de buenos lectores.

En los inicios del aprendizaje hay que estar atentos al hecho de que leer simplemente implica construir un significado, y al hecho de que los niños posean numerosos

conocimientos previos que les ayuden a hacer esa construcción: tienen sus ideas de lo que puede ser escrito y lo que no; utilizan sus hipótesis, establecen relaciones; saben, en general, que leer sirve para tener accesos a un mensaje. Pero leer supone además, que quién lee lo hace por voluntad propia, porque sabe que leyendo aprende nuevas informaciones.

En la lectura, los niños para aprender necesitan actuar en un medio interesante y variado que les permita compartir experiencias entre sí. En este sentido, los libros son un material indispensable para realizar trabajos., siempre y cuando no se imponga como deberes; ya que el placer es el motor que impulsa a la formación del lector, percibiendo al libro como algo cercano y deseable.

Para lograr en los niños el gusto hacia la lectura es necesario que se profundicen en su necesidad de información, el de hacer que leer responda a un deseo, mas que a una obligación, su lectura se entenderá mucho más allá de cualquier libro de texto y su comprensión de para que sirve y qué puede hacer la lectura se empleará maravillosamente. Estaremos diciendo que leerán por su gusto y voluntad, además leerán mejor aprovechando plenamente las lecturas.

Percibir la lectura deber ser una acto interesante y divertido, que les permita ser más autónomos. Hacer lectores autónomos significa también hacer lectores capaces de aprender a partir de los textos. Para ello, mediante la argumentación, el alumno al leer debe ser capaz de interrogarse acerca de su propia comprensión, establecer relaciones entre lo que lee y lo que forma parte de su acervo personal, cuestionar su conocimiento y modificarlo, establecer generalizaciones que permitan transferir lo aprendido a otros contextos distintos. Percibiéndose como lectores críticos, que con ayuda y recursos necesarios, podrán tener éxito y apropiarse de este instrumento que le será tan útil para la escuela y para la vida.

Ahora estamos seguros de que la lectura es indispensable para el desarrollo pleno del lenguaje, que es un factor capital para mejorar la capacidad de raciocinio, abstracción y juicio; para desarrollar las emociones y la imaginación. Mediante la práctica cotidiana de la lectura se nos capacita para pensar mejor, para analizar, para entender a los demás y para

hacernos entender, para formar nuestro criterio y compartir con los demás nuestras opiniones, nuestras propuestas y nuestra visión del mundo. Ahora sabemos que la lectura es decisiva para construir nuestro futuro como buenos lectores.

C. La argumentación y la comprensión lectora.

La comprensión lectora depende en cierta manera de la utilización del factor estratégico ya que permiten planificar el acto de la lectura en función de los objetivos que se persiguen.

Para facilitarles este proceso se ha recurrido a la argumentación cuyo objetivo es estimular a los alumnos a que lean con sentido crítico. Muchos alumnos son lectores pasivos sin caer en la cuenta de que no tienen porque estar de acuerdo con la que aparece escrito por ese simple hecho. Mediante esta estrategia se pretende que el alumno haga comparaciones, emitan juicios, distingan causas y efectos y realicen generalizaciones. También contribuyen a la organización oral y por supuesto, a la lectura como hecho social.

1. La argumentación en la lectura.

La comprensión lectora dentro del aparato escolar ocupa un lugar destacado. Educar en la comprensión lectora implica educar en la comprensión en general, estimulando el desarrollo de las capacidades para recibir, interpretar, discriminar y juzgar la información recibida, base fundamental de todo pensamiento analítico y crítico.

Las habilidades de lectura crítica son de mayor importancia pues nos capacitan para evaluar la información por nuestra cuenta, en forma independiente. Muchos textos están escritos de una manera que esperan persuadir para aceptar su punto de vista; en vez de sentirnos pura y simplemente de acuerdo con un autor, debemos enjuiciar lo que nos proponen.

Alverman y sus colaboradores dicen que: "...educar en la argumentación es

aconsejable como una de las mejores estrategias para mejorar la comprensión lector, ya que mediante ésta el alumno comenta, explica, demuestra o controla ideas, conocimientos, opiniones, creencias o valoraciones".¹⁴

Cooper, Señala "...que la argumentación de los alumnos es uno de los mejores medios para actualizar su conocimiento previo".¹⁵ En opinión de este autor, que se comparte, es fundamental que tras la argumentación, se sintetizen los aspectos más relevantes, que ayudarán a los niños a afrontar el texto.

De esta manera, la argumentación es considerada como una de las estrategias a utilizar para ayudar a activar la información previa de que dispone el alumno o para desarrollarla, y al mismo tiempo los ayudará a razonar sobre algo desde una perspectiva crítica.

2. Procesos de la Argumentación.

La argumentación en cuanto tal, dice Oleron, es "un procedimiento por el cual un grupo se propone conducir a un auditorio para que adopte una posición por medio de argumentos, que tienen por objeto demostrar la validez o fundamento de dicha posición".¹⁶

Esta definición plantea que la argumentación siempre implica un razonamiento que pretende llegar a una conclusión y que constituye una acción en cuanto discurso, con la que se pretende influir en el interlocutor.

Para realizar adecuadamente una argumentación, por lo general se organiza en tres partes: una introducción en la que se presenta el tema, la problemática o se fija una posición; un desarrollo a través del cual se encadenan informaciones mediante el empleo en

¹⁴ D. E. Alvermann, D. O' Brien, "Argumentar para comprender (El uso del argumentación en el aula)", en: Cómo mejorar la comprensión lectora, Madrid, Visor, 3ª. Edición, 1999, p. 115

¹⁵ David J. Cooper, "Estrategias para el desarrollo de información previa" en: Cómo mejorar la comprensión lectora, Medir, Visor, 3ª Edición, 1999, p. 113

¹⁶ P. Oleron, "La argumentación" en: La adquisición de la lectura y escritura en la escuela primaria, SEP, ProNAP, 1997, p. 60

estructuras subordinadas, de los conectores lingüísticos requeridos por los diferentes esquemas lógicos (causa/efecto, antecedente/consecuencia, etc.) o cognoscitivos (análisis, síntesis, analogías, etc.); y una conclusión. Los conectores y los supuestos son de fundamental importancia en esta trama.

Para iniciar con la argumentación en clase es preciso establecer qué puntos se van a tratar, los cuales deberán estar relacionados con el argumento o las ideas fundamentales del texto. A medida que se va leyendo, se intenta tomar una idea general de lo que el autor afirma y aquello que intenta persuadir; contrastar la información que se obtiene de la lectura con lo que el alumno ya sabe es iniciar un proceso interactivo, en donde los alumnos hacen inferencias o generalizaciones con base a los datos obtenidos llegando a un nivel de análisis antes de tomar un juicio determinado; en el momento de la conclusión al rechazar o aceptar el argumento es porque el razonamiento crítico del alumno se ha convencido de que la visión del artículo es correcta o injusta.

Como puede observarse, la argumentación brinda la oportunidad para que los alumnos integren y clasifiquen las ideas fundamentales y cumplan sus reflexiones a cerca del texto, de una manera mucho más creativa y crítica; además que enseña a concentrarse en un tema y genera la necesidad de confrontar las ideas. También se favorece la capacidad, de escuchar y respetar las ideas de las demás.

3. La interacción Social y el Aprendizaje.

La competencia lingüística es un fenómeno social, por lo que la adquisición y desarrollo dependen, entre otros factores, de las condiciones sociales. Estas interacciones sociales favorecen el aprendizaje; el que aprende no solo piensa si no que también actúa. Por ello, la imitación y el refuerzo son fundamentales para favorecer el aprendizaje.

La interacción oral es una forma básica de la comunicación humana, mediante su tratamiento en el aula se puede favorecer la socialización y desarrollar pautas de convivencia así como despertar el interés por la información de transmisión oral. De esta

manera alumnos y docentes aprenden y mejoran su habilidad comunicativa por lo tanto "Debe comprenderse como un recurso que se puede utilizar para apoyar el proceso de enseñanza y de aprendizaje."¹⁷

A este respecto el alumno es visto como un ente social, protagonista y producto de las múltiples interacciones sociales en que se ve involucrado a lo largo de su vida escolar y extraescolar. Por lo que el papel de la interacción social es considerada de gran importancia para su desarrollo cognoscitivo y sociocultural.

Así, la lectura es una actividad social, y por tanto, es preciso compartirla del mismo modo que los libros dan paso a los individuos hacia otros mundos, el hecho de compartir las respuestas dentro de un grupo tiene un efecto similar. Cuando en clase se comparten los libros el mundo individual de cada niño se ve afectado, y crece el terreno común elaborado por todos. A su vez, ese terreno común es esencial para que pueda avanzar el dialogo sobre los libros, y la conversación sobre el texto facilita la comprensión.

Como es evidente, en todo lo que hemos apuntando, la argumentación sirve para un intercambio pluripersonal con el grupo, ya que permite acceder dialécticamente a diferentes tomas o concepciones; descubrir que al hablar con los otros ayuda a pensar y abre la mente a otras opciones o posibilidades distintas a la propia experiencia, de manera que ayuda a desarrollar la capacidad de analizar y valorar críticamente y pluralmente la realidad. Exige que los alumnos se acepten mutuamente para el intercambio de noticias, opiniones, etc.

Desde este punto de vista, podemos decir que la argumentación debe considerarse como un recurso positivamente aprovechable para apoyar y afianzar el proceso de enseñanza y aprendizaje, por lo que la educación es fundamentalmente producto de intervenciones comunicativas orales y que la calidad de dicha interacción, influye en la calidad de toda la enseñanza.

¹⁷ J. Tough, "Lenguaje, conversación y educación", en: La adquisición de la lectura y la escritura en la escuela primaria, SEP, ProNAP, 1997, p. 62.

LIMITACIONES

Durante la realización de este trabajo, a pesar de los grandes esfuerzos que se hicieron para culminar el presente, se presentaron ciertos factores que repercutieron en el avance del mismo.

La falta de bibliografía fue un factor determinante, dado que aún cuando existen algunos textos y escritos de gran relevancia son muy introductorios y muchas veces al acudir al centro de maestros el préstamo de libros era limitado.

De la misma manera, por amistades se obtuvo bibliografía y en ciertos casos se presentó información por la experiencia de compañeros docentes.

Durante la práctica docente, además del compromiso pedagógico que se tiene, atender a las comisiones de grupo y participación con la comunidad, aunado a los compromisos familiares hacen que nuestro tiempo sea más corto. Por tal motivo son aspectos que requieren de nuestra presencia y nuevamente el factor tiempo viene a repercutir.

La falta de apoyo de los padres de familia en los trabajos escolares hacia sus hijos, incidieron en no obtener mejores resultados; ya que en este proceso se requiere de una participación tanto de maestros, alumnos y padres de familia. Y al lograr esta colaboración se posibilita una mayor oportunidad de acercarlos al ámbito de formación de lectores.

Todos estos aspectos influyeron en cierto momento para limitar parcialmente el presente trabajo.

CONCLUSIONES

De acuerdo al planteamiento del problema se ha considerado a la argumentación como una forma para mejorar la comprensión de textos y desarrollar los saberes previos de a lectura.

Esta estrategia esta acorde a la etapa de los niños de sexto grado de primaria, además de tener la finalidad de utilizar la participación oral del tema en cuestión; responde a la participación del grupo durante el proceso permitiendo una detallada observación de los participantes; cómo piensan, sus argumentos, su audacia, su timidez.

Además de lograr la participación, permite un máximo avance en el desarrollo de los saberes previos de los niños, respecto a la elaboración de conceptos y en la realización de los mismos; ya que el intercambio les ayuda a pensar y les abre la mente a otras opciones o posibilidades distintas a la de su propia experiencia.

Los alumnos al aportar sus conocimientos y sus perspectivas, la puesta en común de las semejanzas y diferencias de interpretación reflexionan sobre los significados y, a su vez reconfiguran la interpretación del texto.

La argumentación es motivadora, enseña a escuchar, a respetarse, a reflexionar y a aceptar la opinión del otro compañero o rechazarla razonablemente, con esto se desarrollan actitudes de tolerancia, intercomunicación y la capacidad de análisis crítico.

Los alumnos al practicar la argumentación evalúan lo que leen al decidir si aceptan, rechazan o esperan a tener más información respecto a ello antes de emitir un juicio determinado. Además reflexionan que con este tipo de lectura se encuentran más informados y a ser más independientes, aplicables a situaciones reales fuera de la escuela, que es una finalidad de la lectura.

La argumentación entre los encolares también es fundamental para facilitar y fomentar la participación de todos e intentar lograr la satisfacción comunicativa del grupo.

Al presentar este trabajo se pretende compartir con otros maestros algunas experiencias que nos han ayudado a facilitar tal proceso, de tal manera que tengamos en México más niños lectores críticos, para que así enfrenten los retos de una sociedad y un mundo cada día más exigente, complejo y competitivo, y en donde se reconozca que su manera de ser y pensar tiene toda la importancia que posee.

A todo esto, el maestro que se interese en la formación de la comprensión lectora de sus alumnos, utilizando alguna estrategia innovadora como herramienta para guiar el proceso, contribuye a un cambio radical de los roles tradicionales, ya que el alumno participa activamente convirtiéndose así en el constructor de su propio saber.

BILIOGRAFÍA

ALVERMAN, D. E., O'Brien D., "Argumentar para comprender (El uso de la Argumentación en el aula)", en: Cómo mejorar la comprensión lectora. 3a. Edición Madrid, Visor, 1999.

COLL, Cesar, "Pedagogía Constructivista", en: Corriente Pedagógicas Contemporáneas. Antología Básica LE' 94, México, UPN, SEP, 1994,

COOPER, J., David, "Estrategias para el desarrollo de información previa", en Cómo mejorar la comprensión lectora, 3a. Edición, Madrid, Visor, 1999.

DURKIN., D., "¿Cuál es el valor de los nuevos intereses de la comprensión?", en: Cómo mejorar la comprensión lectora, Madrid, Visor, 3a. Edición 1999.

FREIRE, Paulo, Macedo D., "Lectura de la palabra y lectura de la realidad", en: La enseñanza de la comprensión lectora. Barcelona, Morata, 1996.

GOMEZ, Palacio Margarita, et, al, "El niño y sus primeros años en la escuela", en: Biblioteca para la actualización del maestro, México, SEP, 1996.

_____ "Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura", en: La adquisición de la lectura y la escritura primaria, SEP, ProNAP, 1997.

KAMII, "La autonomía como objeto de la educación", en: Antología: Desarrollo Académico. SEP. ProNAP, 1997.

MASLOW, A., "La amplitud potencial de la naturaleza humana", en: Antología: Desarrollo Académico. SEP, ProNAP, 1997.

OLERON, P., "La argumentación", en: La adquisición de la lectura en la escuela primaria, SEP, ProNAP, 1997.

PANSZA, González, Margarita, et, al, "Didáctica Tradicional", en: Planeación, Comunicación y Evaluación en el proceso Enseñanza- Aprendizaje, Antología Básica, LE' 94, México, UPN, SEP, 1994.

PATTERSON, C. H., "Bases para una teoría de la enseñanza", en: Antología: Desarrollo Académico, SEP, ProNAP, 1997.

PIAGET, Jean, "La psicología de la inteligencia" en: La enseñanza de la comprensión lectora, Barcelona, Morata, 1996.

_____, "Desarrollo cognitivo", en: Enciclopedia de la psicología, España, Océano, 1994.

ROGERS, Carlos, "Libertad y creatividad en la educación", en: Corrientes Pedagógicas Contemporáneas, Antología Básica, LE'94, México, UPN, 994.

SMITH, F. "Comprensión de la lectura", en: La adquisición de la lectura y la escritura en la escuela primaria, SEP, ProNAP, 1997.

TOUGH, J. "Lenguaje, conversación y educación", en: La adquisición de la lectura y la escritura en la escuela primaria, SEP, ProNAP, 1997.